

COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

Gillette Audio — Nando el Escriba — gillettenarrative.com

Los primeros en comunicar fueron hombres primitivos sin ropa. Los primeros en informar fueron hombres primitivos con ropa, y un carné de prensa.

Hombres primitivos igualmente. Nada ha cambiado. Salvo que los primeros tenían que sobrevivir a la vida, mientras que los segundos viven de resucitar a los supervivientes.

Pero no hay tiempo para polémicas ni críticas — actividades que nunca he practicado.

Lo que quisiera hacer es contar la diferencia antropológica entre ambas a través de historias.

La primera forma verdadera de comunicación — y aquí todos saltarán de la silla — es el silencio.

Antes de la palabra, antes de la voz, antes del gesto, antes de la postura, la práctica del silencio siempre ha medido la inteligencia de una persona por su capacidad de procesar y decidir — nunca al revés.

Y los hombres, reunidos, callaban, mirando las estrellas, lo abstracto, lo imaginado — hasta que, a lo lejos, un grupo de mujeres, seguras de estar solas, empezó a hablar entre ellas: voces bajas, tono controlado, ritmo controlado, una cadencia ordenada, cada palabra puesta con cuidado. Así son las mujeres.

Pero la primera lección que el silencio dejó a la humanidad no es una especie de reserva interior — es un método, una última frontera dentro de cada espacio donde se toman las decisiones de verdad.

Aun así, el ruido dentro del silencio es justo lo que nunca falta: viene de dentro, y es emocional, cognitivo, lógico y racional, instintivo y afectivo a la vez.

Y aquí, las únicas verdaderamente capaces de manejarlo siguen siendo, como siempre, las mujeres — tan completas, tan funcionales, que también les tocó la tarea de llevar adelante la reproducción humana. (En otros campos — el biológico, el celular — también hay machos que paren. Pero esa es otra clase de comunicación.)

Para todo lo demás que no he cubierto aquí, lo dejo a la experiencia de cada uno — esa es la mejor parte de lo que somos.

INFORMACIÓN

La información me recuerda a un juego de cuando éramos niños: todos en círculo, el primero susurra una palabra al oído del siguiente, y va pasando por la fila entre doce personas. Lo que salía al otro extremo solía ser un estallido de risas.

El juego podía funcionar con una sola palabra o con una frase entera, y esto es lo que pasaba:

- Empiezas con VIVIRÁ, y doce pases después, la palabra que salía al otro extremo era MORIRÁ.
- Empiezas con una frase como TODOS SABÍAMOS QUE VIVIRÍA, y doce pases después volvía como TODOS SABÍAN QUE ESTABA MUERTO, FUNERAL FIJADO PARA EL 12 A LAS 12:00. JA JA JA JA.

Así exactamente veo hoy a los medios mover la información — la misma frase de apertura de una noticia la cuenta distinto un medio tras otro. Lo que creíamos un juego de niños es en realidad la verdad amarga de una industria de la información donde ya no hay diferencia entre un quiosco y una redacción.

Al final, las dos cosas comparten un solo hilo — ambas son hijas del mismo origen primitivo. Basta con mirar cómo se viste la gente.

Buena lectura.

Ferdinando

© 2026 Ferdinando Frega — Todos los derechos reservados

Gillette Audio — Registro de copyright en EE. UU. en trámite